

# POESIA PARA EL CAMINO

## antología

UNION DE ESCRITORES JOVENES



EDICIONES NUEVA UNIVERSIDAD  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATOLICA DE CHILE  
VICERRECTORIA DE COMUNICACIONES

ES PROPIEDAD DE LOS AUTORES. INSCRIPCION  
Nº 47.181.

DERECHOS EXCLUSIVOS CEDIDOS A LA PONTI-  
FICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE PARA  
TODOS LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

PRIMERA EDICION EN CASTELLANO DE 1.000  
EJEMPLARES.

DISEÑO PORTADA: PUBLICIDAD UNIVERSITA-  
RIA UC.

SANTIAGO DE CHILE, DICIEMBRE DE 1977.

EDITADO POR EDICIONES NUEVA UNIVERSIDAD,  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE,  
VICERRECTORIA DE COMUNICACIONES.

IMPRESO EN LOS TALLERES DE ALFABETA IMPRE-  
SORES LTDA., LIRA 140, SANTIAGO-CHILE.

---

## INDICE

---

"LA VOZ DE LOS JUGLARES LA RETIENEN ESTOS PAPELES"	6
Roque Esteban Scarpa	
"ALGO QUE CONTAR"	9
Unión de Escritores Jóvenes	
"MANIFIESTOS PARA EL DIALOGO"	11
Fidel Sepúlveda	

---

ALVARO GODOY	17
REBECA ARAYA	21
ARMANDO RUBIO	24
CECILIA ATRIA	28
RICARDO AVILA	31
PAULA EDWARDS	35
TEODORO CASSUA	42
ALFONSO VASQUEZ	49
ALEX WALTE	53
VARSOVIA VIVEROS	57
ALBERTO ROJAS	62
ERICK POHLHAMMER	66
RICARDO WILLSON	74
ANTONIO GIL	82
ANTONIO GIL y RICARDO WILLSON	92
BARBARA DELANO	97
JORGE LUIS RAMIREZ A.	102



# La voz de los juglares la retienen estos papeles

Todo comenzó como en mester de juglaría, pero los nuevos juglares para los hombres no esperaban este libro. Se habían reunido con humildad y entusiasmo sólo para decir su canto de tantas jornadas hondas como hace la juventud, y para oír con atención religiosa de reencontrar la unión, las ciencias propias, porque todo lo juvenil real no le es ajeno en un mundo común que se puede vivir y decir de distintas formas, aunque el aire en que se define la palabra, el ritmo, y el mensaje interior corresponda a un mismo tiempo. Y en este libro, estos poetas que parten del borde de los veinte años sin tocar la treintena, abren el mazo de naipes de lo humano, y si puede repetirse, en algunos casos, el signo, no lo hace la cantidad y si se reitera lo valorativo, cambia, sin embargo, la figura.

La poesía es una y plural, y así ellos lo han entendido, respetando sus individualidades. Van en busca de la belleza y la respetan como verdad, como expresión en pos de la hermosura, puesta el alma en lo auténtico. En búsqueda siempre, porque el que cree que ha llegado, gira sobre sí mismo como un trompo y muere. Quizá su poesía de hoy la repudien mañana, pero ha sido el paso hacia lo por venir. Si les

sigue conmoviendo, aunque encuentren lo distinto y lo opuesto, será por causa de algo vivo existente en el poema que sigue joven, sin endurecerse, en el alma. La palabra podrá tomar mayor densidad, porque contenga más responsabilidad de ser y mundo dentro, pero debería conservar siempre la gracia, la ingenuidad creadora, del momento fugitivo de la juventud. Si ella, en este instante, toma gesto adusto, agredido, y melancólico, mirad el espejo neblinoso del mundo, y comprenderéis esta necesidad de preservar el sueño, la esperanza, la certeza de un hombre mejor, porque ellos son la levadura espiritual de otra tierra. Y si el canto tiene alegría pura o irónica, constituyen lo diurno de aquel mismo sueño, esperar y creer. El hombre es noche-día agónico y su reflexivamente, les sea espejo a los demás e idéntico logro. Y la juventud tiene todavía la rosa de los vientos en la mano y las distintas densidades de los vientos entre sus dedos, sembradores de brisas o huracanes. Desde su sangre y su razón ven simultáneamente a la criatura en el tiempo y la acudilla que tienen como realidad. Su poesía es su estar esencialmente en el mundo y esa forma en la soledad de existirlo o recordarlo con amor o con ira.

Todos estos poemas, en su pluralidad, en su unidad, fueron leídos sin orgullo, sin humildad, en cuatro jornadas de poesía. Muchos poetas silenciosos los escucharon como si oyeran una sección áurea de su propia alma; muchos auditores de poesía se integraron hasta el centenar en el Salón de Honor, que lo tuvo uno de sus mayores. Jornadas largas en el tiempo cronológico, pues bordeaba su término las once de la noche, tras casi cuatro horas de compañía, pero la atmósfera mágica del amor a la poesía y al ser verdadero del hombre, y a la conciencia de la nación y del continente, juntaron palabra poética y diálogo, y el entusiasmo hizo nada del tiempo. Hacerse uno con la juventud fue un privilegio para los que vivimos experiencia semejante como protagonistas por derecho de edad en otra época. Y contribuir a que la Universidad reconozca la labor creadora de sus alumnos como parte de su ejercicio formativo académico es coronar una larga tarea para el legítimo laurel ajeno.

No les hurtemos páginas a los poetas, llenándoselas nosotros. Son ellos los que tienen la palabra y el canto.

Roque Esteban Scarpa

# Algo que contar

Ha quedado atrás el café con sus conversaciones de cuatro sillas. Encerrado el murmullo en las vidrieras. ¡Perdón...! la joven poesía sale a la calle. Va del árbol hasta el bosque, va de sur a norte, enraizándose con los hombres, arremangándose la camisa en su paso cotidiano.

Así emerge "Poesía para el Camino". Esta antología es, o pretende ser, la continuidad del oficio poético que heredamos de las generaciones anteriores a la nuestra.

Conscientes de la tradición de las letras chilenas, aceptamos el desafío y trataremos de mantener en alto su prestigio. Claro está que es difícil desembarazarse de las sombras y las claras de un Neruda crepusculario y residente; de un Huidobro acróbata y cósmico; de una Mistral nortina, dulce y amarga; de un De Rokha volcánico y guerrero; de un Nicanor dormido en vinos confusos, y tantos y tantos otros que nombrar sería grande y el pecado del silencio no es el don de la poesía.

Con este libro pretendemos entablar un diálogo, que creemos, hoy día tan necesario, como la necesidad de unificar la actividad artístico-cultural al servicio del hombre. En este contexto nació y se hizo posible esta publicación.

Este volumen es testimonio de una voluntad de creación (siempre presente), y

de mantener vivo uno de los profundos valores que la expresión humana ha atesorado a través de las civilizaciones.

Asumamos este diálogo frente a frente del camino.

La Unión de Escritores Jóvenes (U.E.J.) participó, en los meses de mayo-junio de 1977, en cuatro Jornadas Poéticas, con el fin de intercambiar apreciaciones, conceptos y experiencia sobre la poesía y la literatura, y permitir así que la juventud con inquietudes en este campo pudiera tener una visión de las letras actuales. En estas jornadas contamos con la valiosa colaboración de destacadas personalidades de las letras nacionales. Tal es el caso de Roque Esteban Scarpa, Fidel Sepúlveda y Andrés Bansart, de quienes estamos profundamente agradecidos.

Se debatieron temas de vital importancia como: La Vigencia de la Poesía en Chile; Poesía y Sociedad; Poesía e Intimidad; y Poesía Conciencia de América. El resultado de estas jornadas es este libro. Además de la amistad establecida con el público a través de un diálogo franco y fructífero.

Esto es el inicio de una de las tantas jornadas y desafíos que nos esperan al asumir el camino. . .

RICARDO WILLSON A.

Presidente

UNION DE ESCRITORES JOVENES  
(U.E.J.)



**MANIFIESTOS  
PARA EL  
DIALOGO**  
**Fidel  
Sepúlveda**

# Poesía: artículo de primera necesidad

La poesía es un artículo de primera necesidad.

¿Puede vivir el hombre cuando adentro se le muere el hombre?

¿De qué puede subsistir el hombre cuando se le erosiona la  
[subsistencia?

¿Puede existir el hombre cuando se le asfixia la existencia?

La poesía es un artículo de primera necesidad.

¿Está vivo el hombre al que no le está permitido extravagalar?

¿Le está permitido extravagalar cuando no hay otros caminos  
[que los del tráfico trivial y banal?

¿El tráfico trivial y banal puede instaurar y fundar otra cosa  
[que no sea trivialidad y banalidad?

La poesía es un artículo de primera necesidad.

¿La mera tenencia de la subsistencia no agujerea, poco a poco,  
[la existencia?

¿El agujereamiento de la existencia no taladra al vacío la pre-  
[sencia?

¿Una presencia colgando al vacío, no es una mera apariencia  
[de presencia?

La poesía es un artículo de primera necesidad.

¿Puede existir el hombre sin recursos espirituales mínimos de  
[existencia?

¿A quién puede recurrir el hombre cuando nadie ve ni escucha  
[su necesidad de cordialidad?

¿Dónde puede encontrar cordialidad cuando en el mundo lo  
[único que falta es precisamente corazón?

La poesía es un artículo de primera necesidad.

Se nos asfixia el planeta.

Se nos asfixia.

Se nos desnubre el planeta.

Se nos desnubre.

Se nos desangra el planeta.

Se nos desangra.

La poesía es un artículo de primera necesidad.

Pero el hombre además necesita soñar.

Pero el hombre además necesita volar.

Pero el hombre además necesita amar.

Por todo esto y por mucho que no se dice y que no se puede  
[decir porque es inefable.

La poesía es un artículo de primera necesidad.

## **Poesía: repliegue y despliegue del sentimiento**

En la era de las manifestaciones multitudinarias, ha llegado la hora de la manifestación individual.

En la era de las expresiones estandarizadas ha llegado la hora de la expresión original.

En la era de las comunicaciones teledirigidas, ha llegado la hora de la comunicación personalizada y personal.

En la era de los despliegues tecnológicos ha llegado la hora del inicial repliegue último, para cobrar impulso para el final despliegue poético.

En la era del nudismo pornográfico ha llegado la hora del inicial repliegue ascético para acrisolar pureza para el final desnudamiento poético.

En la hora del masaje de las masas ha llegado la hora del acto de amor entre la poesía y el poeta que engendrará la imponderable criatura poética.

La hora de la interioridad ha llegado, señores, porque sólo quien radariza su soterrado sentir puede aspirar a desenterrar el sentir de los demás.

La hora de la claridad ha llegado, señores, porque sólo quien permanece en sí mismo puede aspirar a permanecer y trascender en los demás.

Por todo esto, señores, y por mucho más que no se puede [decir por ser inefable la poesía es la vía que espera el mundo para, sorteando sentimentalismos, entrar en el sentimiento, y en su recámara, la intimidad.

# Poesía: conciencia de Chile

Cuando Valdivia selló con la herradura de la buena suerte del paso de su caballo, su primer comunicado de prensa desde el Nuevo Extremo a Chile le pareció escuchar por primera vez su nombre.

Cuando Ercilla desenvainó su larga y angosta espada en aquel bruñido espejo, Chile tuvo su primera autocontemplación.

Cuando Ovalle cantó su gran misa recorriendo golosamente el misal de aguas, valles, frutos y montañas, Chile tuvo su primera tentación de autocontemplación.

Cuando los cantores populares templaron el guitarrón de doce cuerdas, sus doce voces redobladas conjuraron toda asechanza del Maligno en contra de su avance a la autoconfirmación.

Nunca el Norte Chico fue tan norte y grande y abierto que llamareando desde el cesto de frutas del valle del Elqui de Lucila Godoy Alcajaga.

Nunca Temuco trabajó con las calderas ferroviarias a más altas temperaturas que cuando su resoplar lo orquestaban las goteras de la casa-selva de Nefalí Reyes Basualto.

Nunca Santiago y su complejo aldeano voló tan alto y tan transparente que cuando, como una sabandija, se lo llevó en el pico el alto azor de Vicente García-Huidobro.

Nunca nuestro canto-llanto se entonó con estertor que chorreara tanto vino y sentimiento como en la grande y familiar vihuela de los Díaz Loyolas de Licantén.

Porque cuando el Sr. Pezoa Véliz escribe versos, en el campo o en el hospital, cree que describe su personal pensamiento, y lo que ocurre es que transcribe un nacional sentimiento.

Porque cuando el Sr. González Bastías topografía sus tierras pobres, lo que ocurre es que radiografía nuestras chilenas almas pobres.

Porque cuando el maestro Nicanor anda refaccionando

artefactos, lo que ocurre es que anda buscándole el cuesco a la breva y el corazón a la caña chilena.

Y porque Giles, Ramírez, Délanos, Atrias, Vásquez, etc.... aún andan extravagando a conciencia y con ciencia, andan amando a conciencia y con ciencia... la poesía ha sido, es y seguirá siendo la conciencia larga y no angosta de Chile.

## Poesía: conciencia de América

Cuando te han deshabitado los hombres prácticos,  
los hombres poéticos te poblarán.

Cuando te han talado los hombres prácticos,  
los hombres poéticos, la poesía, te forestará.

Cuando te han contaminado los hombres prácticos,  
los hombres poéticos, la poesía, te purificará.

Ha llegado el punto y el momento de poner el oído  
al latir de América, poetas presentes y ausentes.

Ha llegado el punto y el momento de clavarle el ojo  
al perfil de América, poetas presentes y ausentes.

Ha llegado el punto y el momento de ponerle  
el corazón a la agonía de América, poetas.

Con un pasado borrado y nebuloso, con un futuro borroso  
[y nebuloso,

el presente nos exige lo profético que hay en nosotros, poetas.

Con una tierra erosionada, empantanando inútilmente  
los fondos salados, el Nuevo Mundo nos pide un canto nuevo  
con lo fértil que hay en nosotros, poetas.

Con un planeta dopado por las pompas de jabón  
inmediatistas y materialistas, este continente aúlla por raíces,  
poetas.

Por todo esto y por mucho más que no se puede decir porque  
es inefable, la poesía debe autocontituirse en la conciencia,  
en la madre y en la hija de América.

# ALVARO GODOY

Llegaron los...

Llegaron los...  
a neutralizar las cosas  
con ojos en forma de  
con trojes de gris  
Yo ya voy  
Se desliza sobre el  
dejan vertical...  
tuve que...  
Y andar con ellos.

Cerraron la puerta al irse  
Y no se despidieron  
Por esta...  
nadie les respondió  
el silencio era neutro.

Por...  
que...  
Si te llamo...  
Si te llamo por teléfono  
Y no contestas nadie  
me da miedo.  
Pienso que pues mal  
el dedo en el tiempo.

El bosque...  
El bosque no...  
Solo existe  
el lobo y caperucita  
perdido como...  
del cuento.

Llegaron los...

Llegaron los neutrales  
a neutralizar las cosas  
con ojos en forma de cero  
con trajes de gris neutro.

Se alejaron sobre mi almohada  
dejaron vertical mi leche  
tuve que pararme  
y andar con ellos.

Cerraron la puerta al irse  
y no se despidieron  
nadie les respondió  
el silencio era neutro.

Si te llamo...

Si te llamo por teléfono  
y no contesta nadie  
me da miedo.  
Pienso que puse mal  
el dedo en el tiempo.

El bosque...

El bosque no tenía salida.  
Sólo existe  
el lobo y caperucita  
pensando cómo salir  
del cuento.

Me llamaban a...

Me llamaban a jugar  
pero estaba leyendo.

Afuera atardecía.

Aquí también.

Yo ya sabía

que el crepúsculo pasó de moda.

Ellos metían un gol

con una pelota naranja.

Por esta maldita...

Por esta maldita costumbre

que tiene mi ropa

de pegarse a la piel

padezco del mal del siglo.

Los espejos se miran a sí mismos

mi sol tiene una anteojera

del porte de un buque.

Me persiguen

las cojeras infantiles

y no pienso más que

en el amor.

Las guerras se arrinconan

aburridas en el televisor

y por más que mienta

el viaje a la luna

fue trascendental para mi abuelita.

Soy demasiado amplio de criterio

pero

no me pregunten

si aún te quiero

porque me pillarían

REBECA ARAYA



con las manos en la masa  
comprobando hasta dónde  
resisten las burbujas de jabón.

Te juro que te amé...

Te juro que te amé  
sin ninguna mala intención  
pero siempre  
parecía una disculpa.

De vez en cuando  
solo  
de noche  
toco un dedo  
con otro  
y estoy de acuerdo.

Ya no puedo ver...

Ya no puedo ver los sillones  
en esa actitud de espera,  
se parecen a mis palabras  
que se agotan al final de la página.  
Tengo ganas de caer  
del libro  
y vivir.  
Ya estoy cansado  
de ser el guardián  
del tocadiscos.

# REBECA ARAYA

Breve historia

(Todas las cosas en el mundo)  
son hechas y dadas por  
nosotros mismos.

Vino la época de los juegos  
y mis manos eran promesas.  
No más juegos  
sobre una guitarra de cobre.  
Quise  
ser promesa de alguien en  
la vida.

II  
en que se dio a  
la vida y

garon los largos veranos  
y mis manos superiores de siempre  
hicieron el templo de un cuerpo.  
Hicieron una mano con guitarras de madera.  
Hicieron las preguntas  
y buscaron las respuestas  
cuando mis manos

superiores de siempre  
hicieron la vida y dieron la  
vida a los que  
III  
en el tiempo de los juegos  
mis manos quedaron abiertas  
y la vida  
con  
las demandas  
de  
lo abierto.

## Breve historia

(Todas comienzan en el llanto)

... Vino la época de los juegos  
cuando mis manos eran promesas  
sobre la bicicleta del tiempo  
para unos ojos de espera  
sobre una guitarra de cobre  
mis manos

eran promesas.

### II

Llegaron los largos veranos  
mis manos supieron de siembras  
tuvieron el temblor de un cuerpo  
soñaron una mañana con guitarras de madera.  
Y oyeron las preguntas  
y buscaron las respuestas  
cuando mis manos

supieron de siembras.

### III

En el tiempo de las dudas  
mis manos quedaron abiertas  
vinieron las que enseñan  
y la llenaron  
con

las demandas

de

la oferta.

#### Re IV

No más cuerpos temblando  
el amor  
con medida y sin luna.  
No más guitarras  
que desvelan.

No más jugar  
en la manga siempre  
la quinta reina.

Quien no tiene preguntas  
no necesita de respuestas.

La vida es  
un buen negocio  
en que algo se obtiene  
y algo se entrega.

#### V

Llegué al tiempo de los magníficos  
nadie discute  
mi magnificencia.

Todo me pertenece  
el tiempo y sus señales  
las máquinas de la alegría  
los licores de la tristeza  
las ediciones antiguas.  
Las auténticas obras maestras  
las guitarras de piedra.  
Todo me pertenece.

Y a cambio sólo entregué  
dos manos  
y la oreja...

# ARMANDO R. RUBIO

Breve historia

VI

No más juegos de palabras,  
el amor  
con medida y sin luna.  
No más guitarras  
que desvelan  
No más jugar  
en la zona roja  
la quinta teina.  
Quien no tiene preguntas  
no necesita de respuestas.  
La vida es  
un buen negocio  
en que algo se obtiene  
y algo se entrega.  
Llegaron los largos veranos  
de verano de verano  
y  
llegó el tiempo de los magnificos  
y buscar los caminos  
mi magnificencia.  
Todo me pertenece  
el tiempo y sus señas  
las métricas de la alegría  
las líricas de la tristeza  
las ediciones antiguas.  
Las auténticas obras maestras  
las guitarras de piedra  
Todo me pertenece.  
Y a cambio sólo entregué  
dos manos  
y la oreja...

## Retrato

Al vecino del frente  
le importa un comino  
la suerte de mi casa,  
pero se lo lleva todo el día  
mirando por la ventana.

## Bufonada

Si la vida consiste  
en poner caras,  
pondré los ojos dulces  
y labios sonrientes,  
para que Dios—  
—fotógrafo en las nubes—  
complete su álbum familiar.

## Incomunicación

El perro tras la reja  
ladra todo el día  
a la gente que pasa.  
"perro que ladra no muerde"  
—dice la gente—.  
Y el perro repite:  
¡hocicones!

## Pincel

Blanco Narciso, celeste la pupila,  
alba la sien, Narciso Escobar  
va por el parque Forestal.  
Que el otoño lo bendiga.

Un perro de felpa lo acompaña  
al paso lento de las horas,  
y Narciso como ayer se enamora  
de un imposible vuelo de pestañas.

Sólo el hombre con su amigo más fiel  
va cruzando, honesto, la alameda:  
seca su boca como un cántaro de greda,  
temblorosa la mano, rumorosa la piel.

Blanco Narciso: que el hombre no consiga  
enturbiar el agua en que te miras.  
Hacia un crepúsculo lunar ya te encaminas  
Narciso Escobar: que el Otoño te bendiga.

## Canción a Isadora

Isadora Duncan baila  
en un café de París,  
y un soldado arroja  
la primera granada del catorce.

Aún se disputan la tierra los hombres  
y renacen  
sordos clamores imperiales.  
Con buen ojo el fabricante  
arroja a los mercados soldados de plomo  
y el cielo se puebla de pájaros extraños

y se incendia la mar en artificios!  
En Siberia cae la nieve sobre los zares  
y el mundo se asombra en los periódicos,  
y las dueñas de casa recuerdan a Penélope, la Griega.  
Los hijos de Isadora y Bómeda  
van por el Sena durmiendo  
y ella recuerda a su madre  
naufragando en las artesas  
de algún suburbio de Nueva York.  
Isadora danza descalza  
con el último príncipe de Italia.

Isadora baila  
con el pueblo en las trincheras,  
y el pobre señor Singer, amo de sastres y modistas,  
rompe nuevamente los cristales de su casa,  
y los invitados huyen despavoridos al aeropuerto,  
y el hombre admite en los estrados  
que la paz es negociable:  
pero ya la tierra echó a rodar  
su cauce decidido.  
Ya la rueda enzarza el cuello  
majestuoso de Isadora:  
el último galán ya se la lleva  
y le ha puesto rojo beso en la bufanda.

Allá va gloriosa la granada  
a socavar la arena.  
Allá la esperan Essenin, el poeta  
y todos los muertos de la guerra:  
la esperan sus hijos en el Sena  
en los brazos espumosos de la abuela:  
allá Nueva York erige sus piedras  
donde danzan  
heráldicas humaredas.

Pero Isadora baila en las trincheras,  
Isadora Duncan está danzando por toda la tierra!



# CECILIA ATRIA

Y se incendia la mar en artificial.  
En Siberia con la nieve sobre los zares  
Y el mundo se agotaba en los partidos  
Y los duques de esta revolución a los  
Los hijos de labor  
van por el seno de  
Y ella recuerda a su madre

Un país  
de algún rubio de Nueva York  
labora donde destacan en otros  
con el último principio de

Señal que viene a ser  
labora por  
con el pueblo en los  
Y el pobre señor Singer, como de  
tampoco movimientos los

Y las lavadas  
Y el hombre admitió en los  
Hacia la paz es negociada  
pero ya la tierra  
su cauce decidido.

Ya la rueda enarza el cuello  
majestoso de labora  
el último galón ya se la lleva  
Y la ha puesto roja

Allá va gloriosa la  
a socavar la arena.  
Allá lo esperan  
y todos los  
la esperan sus hijos en el seno

en las  
allá Nueva York  
donde danzan  
herédicas  
Pero labora  
labora

## Adolescencia

Está jugando el tiempo con tus ojos.

Más allá de la córnea y la pupila

un brillo cristalino y húmedo

y algunas hojas secas.

Veo flores desteñidas disgregadas a tu paso

y cenizas azules en tu cabeza.

Ahora ya sabes que el cielo es ilusión.

Mejor así, adolescente . . .

La luna no es más que un planeta inerte.

Los días pasan, los caracoles mueren.

## Alimento

Al desayuno el pan me ha mordisqueado la boca  
pero es él quien sangra. . .

Hay dientes que no necesitan lavarse cada día,  
estómagos cesantes,

gargantas llenas de polvo en los museos,

basureros repletos de mañas. . .

(De puro torpe di vuelta la mesa en la taza)



Caen gotas de luz desde la punta de mis dedos. . .

La noche se ha extraviado debajo de las piedras

y los ríos se arrastran por encima del cielo.

Estoy astillada. . .

Me parezco al bosque del sur

por donde jugó la sierra;

a las puertas de las tiendas cuando llueve,

a la huella del carpintero.

Me someto, carcomida, al dictador del tiempo  
y burbujas de sombra suben por mi pelo. . .  
La noche se ha colado por debajo de la puerta.

## Entre mi piel y el otoño

Entre mi piel y el otoño hay universos agrios,  
células desparramadas sobre instantes húmedos  
y tardes amarillas con olor a recuerdo,  
poros disecados que tienen miedo al viento  
y árboles crujimeciéndose en el fondo de mi cerebro.

Una hoja cae desde mi pelo al álamo  
y la lluvia se evapora al tocar mi cara.

Me habitan sequedades y cantos muertos  
y un pájaro sin alas se posa en mis manos  
con un trino hueco.

Entre mi piel y el otoño hay castañas olvidadas  
y cementerios secos.

## Nostalgia

Anda el sol por adentro de mis ojos  
y en el reverso de mi voz, una queja,  
una sombra, una araña  
y un cascabel desentonado y seco.

Gusanos agónicos en mi mente  
y en mi cansancio.

Gusanos que duermen en la luna  
(la luna descansa en mi grieta).

Anda un velero por debajo de la tierra  
y en la hondura del viento  
mariposas muertas.

# RICARDO AVILA

Un hombre . . . ardiente en

Arturo bebe agua . . . en su sombrero  
espanta a los mosquitos  
hunde los pies en el fango  
que felicidad  
Oye un mugido de vaca  
Y se marcha  
mascando unas yerbas secas

Tiempo el camino  
exuberante de luz  
y calor  
y Arturo  
bajo su fresco sombrero  
camina  
levanta polvo  
a veces  
El que pueda sudar, que sude,  
que sude,  
los caballos se cansan de caminar  
Arturo si  
¿Y los árboles?

¡qué calor!  
A la sombra del tauli se detiene  
se rasca la cabeza  
mira la cuesta adelante  
y sigue.  
Crepita de pronto el pasto seco  
sueñan los árboles  
una tórbida niebla de energía  
Va llegando ya casi  
al filo de la otra ladera  
Una nube de polvo  
se levanta y la oculta  
cuando pasa  
Arturo ya no está

Arturo bebe agua...

Arturo bebe agua  
en su sombrero  
espanta a los mosquitos  
hunde los pies en el río  
que felicidad!

Oye un mugido de vaca  
y se marcha  
mascando unas yerbas tiernas.

Tiembla el camino  
exuberante de luz  
y calor  
y Arturo

bajo su fresco sombrero  
camina;  
levanta polvo  
a veces.

El que pueda sudar, que sude,  
los bueyes no pueden sudar  
los caballos sí

Arturo sí  
¿Y los árboles?

¡qué calor!  
A la sombra del raulí se detiene  
se rasca la cabeza  
mira la cuesta adelante  
y sigue.

Crepita de pronto el pasto seco  
sueñan los árboles  
una tórrida siesta de enero.

Va llegando ya casi  
al filo de la otra loma.

Una nube de polvo  
se levanta y lo oculta  
cuando pasa  
Arturo ya no está.

Un hombre...

Un hombre  
puede soñar un salto  
de 1 km de altura;  
desde allí observar  
la quebrada  
las casas  
los hombres  
los potreros.

Aletear allí  
como un cernícalo  
hasta el ocaso  
y dejarse entonces caer  
verticalmente hasta detenerse  
justo en el centro  
de un pan moreno  
recién sacado del horno  
y ser  
lentamente distribuido a los campesinos  
entre cuentos de aparecidos  
risas  
y mates.

Te traigo además...

Te traigo además  
dos manzanas  
para ti,  
rojas.  
Son todo manzanas.  
Una oferente  
agraria fragancia  
brota de toda  
su manzanal transparencia.

PAULA EDWARDS

Yo las quiero  
amada  
porque sé de dónde  
y cuándo  
cómo  
forjaron su mensaje sagrado  
y tú también  
lo sabes.  
Hoy nos traigo, amada  
dos manzanas queridas  
rojas.

¿Desde cuándo...?

¿Desde cuándo  
—tú lo has de saber—  
busca el sol tus brazos  
para acallar sus delirios  
y forjar cada día  
una aurora entusiasta?

Y luego de volarse...

Y luego de volarse  
la tapa de los sesos  
silbó una canción triste  
y fuese a la sima más negra  
a elucubrar  
en ninguna dimensión.

# PAULA EDWARDS

de noche  
Cuando digo te quiero  
me sorprendo  
... y luego espere en el corredor de la  
y yo te puedo llamar mía  
tú me puedes llamar tuya  
digo hagamos un trato:  
Cuando digo te quiero  
Es partida  
es coplas tristes.  
es distancia de mares  
en la manía de techos y bates pobres a punto de cañar  
miras largo y cansado  
lo digo te quiero  
donde me espera tu amor inmortal  
como hasta tu espina  
remontando gritos y suspiros  
entonces  
y mi patio se hace vecino de tu casa.  
los faros de mi calle se encienden  
lo digo te quiero  
y te pierdo mi geografía.  
de la punta de mis dedos delimita el cielo  
lo digo te quiero  
madera.  
y  
lo digo te quiero  
Amor  
Cuando digo te quiero  
tardas de amor  
como bardo de amor  
¿entonces y espere a alguien  
después de amor



Cuando digo te quiero...

Cuando digo te quiero  
digo abre tu puerta  
que quiero entrar  
y pego firme con mis nudillos  
en tu madera.

Cuando digo te quiero  
extiendo la punta de mis dedos  
hasta alcanzarte  
y te ofrezco mi geografía.

Cuando digo te quiero  
los faroles de mi calle se encienden  
y mi patio se hace vecino de tu casa.

Entonces  
remontando grifos y semáforos  
corro hasta tu esquina  
donde me espera tu abrazo inmenso.

Cuando digo te quiero  
y me miras largo y cansado  
es letanía de techos y botes pobres a punto de zarpar  
es distancia de mares  
es coplas tristes.

Es partida

Cuando digo te quiero  
digo hagamos un trato:  
tú me puedes llamar tuya  
y yo te puedo llamar mío  
... y luego  
me sorprendo

Cuando digo te quiero  
de noche

después del amor  
es alegría grande y cantora  
como bombo de carnaval.  
Cuando digo te quiero  
Amor  
digo te quiero  
y  
ay!  
pobre de ti  
no te dejo alternativa.

### A mis amigos

A veces  
cuando el sol repunta  
al alba  
y la vida se vuelve  
monocorde, rítmica, imperturbable  
como un reloj solo  
en la pared  
recuerdo a mis amigos.

A Federico  
jugando como enloquecido  
en el universo infinito  
de las matemáticas.

A Carlos  
vestido de guitarra  
en la madrugada de un tiempo  
que ya no es el nuestro.

Ana María, transatlántica  
marchando por su historia

como un soldado  
con su hijo al hombro...

A Roberto, a Cristián  
Asunta y Luis.

Así,  
sin más  
como chisporrotea el fuego  
en una chimenea invernal y campestre,  
vuelan hasta mí  
inundándolo todo,  
descolocándolo todo,  
rompiendo fácil y natural  
mi tan costoso y a duras penas  
construido equilibrio.

Son ellos,  
mis amigos  
y los tuyos  
que llegan inocentes  
a remecer el árbol de la memoria,  
a despertar la rebeldía  
hasta ahora dormida  
a punta de somníferos;  
a enfriar la tibieza del acomodo  
a meter el dedo en la llaga...  
¿Cómo va a cicatrizar la herida así?  
—Digo yo.

Son ellos,  
los nuestros  
que envían su grito lejano  
que no dejan dormir  
que están en todas partes  
en la llave que se mete a una cerradura,  
en la encina de la Plaza Nuñoa,

en un libro de bolsillo,  
en la Alameda,  
en una canción siempre cantada y por todos,  
en un par de ojos negros,  
en un edificio,  
una insignia,  
o en la playa de arena blanca  
y huellas desdibujándose para siempre.

Repunta el sol,  
al alba  
y se rompen  
los diques que contienen  
los verdes paisajes de la memoria.

Repunta al alba,  
el sol  
y recuerdo.  
¡Cómo recuerdo!  
A mis amigos cercanos  
en tan desgarrada distancia.

Los hilos de la oscuridad se enlazan...

Los hilos de la oscuridad se enlazan  
lentos  
se enlazan  
mientras los momentos  
amos y señores  
se extienden  
se ensanchan  
crecen ajenos  
como si todo el tiempo les perteneciera  
como si ellos y yo fuéramos perfectos desconocidos  
como si yo no existiera

continúan su juego  
ahora bailan  
sueñan  
achicándose y volviendo a crecer.

En este silencio  
cortante, agudo, certero  
como cuchillo brillante y rápido.  
En este pasado pastoso  
de equilibrados grises  
(los medios tonos, siempre los medios tonos)

Son mis manos estiradas  
inútilmente abiertas.  
Es la red de las palabras  
que me ha atrapado  
atándome las manos  
de pies  
y de lengua . . .  
Es esto y mucho más  
que ahueca mi vientre  
que apaga mi voz.

Recuerdo a los niños de mi barrio  
y  
recojo y hago mías  
las historias que ellos construyeron  
cuando yo  
espectador  
soñaba que jugaba  
mientras ellos  
jugaban a que soñaban.

Entonces,  
te pido prestada tu nostalgia  
escarbo mis viejos baúles  
encuentro un estandarte ya raído

y me hago a la calle  
cantando marchas que otros han cantado  
enarbolando una sonrisa  
(también prestada)

Y todo para no contarte  
que mi voz se perdió  
y no reconocer que soy uno de aquellos  
que acribillo  
cada mañana  
cada atardecer  
cada mediodía  
sin compasión.

AUS22ACJ  
LEODOOT

# TEODORO CASSUA

Y me hago a la calle  
cantando marchas que otros han cantado  
arrabalando una sonrisa  
(también prestada) y abriendo y cerrando

Y todo para no contar  
que mi voz se perdió  
y no reconocer que soy uno de aquellos  
que actúan como si  
cada mañana  
cada atardecer  
cada mediodía

sin composición.

Es la voz de los prójimos  
que se ha olvidado  
cómo se olvidan  
de pie

y de lengua...  
Es esto y mucho más  
que abarca mi viento,  
que abraza mi voz.

Recuerdo a los niños de la calle  
y  
cómo y cómo  
las historias que ellos cuentan  
cuando yo  
espero  
mientras que juegan  
entre ellos  
juegan a que juegan.

Entonces,

te pido prestado tu catalán  
para contar mis viejas historias  
o para encontrar un momento

## Verónica la vida

Tengo la memoria fija  
fija en tu cara  
porque tu cara  
es golpe estallido  
es grito que ahuyenta  
es temblor bestia  
de felino enfermo de selvas

fealdad de vida  
tus ojos bellos como el fierro

fealdad de vida  
tus senos bellos como cerros

fealdad de hombre  
tu bello cuerpo como esquirra

gris cemento que no se expande  
como el agua fresca y clara

gris cemento tu cuerpo  
por todos los cuerpos

fealdad verónica sin pasto  
que bella entre lo bello  
se hizo yunque y mazo  
y todas las vidas  
le hicieron impacto

golpe único tras golpe  
golpe y golpe final  
y ya eres manufactura  
producto horrible  
borbotón de mil insectos y hedores



que no puede escapar  
que no nos puedes escapar

eres lo que mis manos y todas las manos  
pensadamente fueron creando  
artificio de suavidad perdida  
artificio bruto de antiguo capullo  
nunca crecido

es lo que nosotros  
técnicos tornillos  
contigo una vez más  
fuimos haciendo

para pasearte en monumento feroz  
como gracia y triunfo de hombres  
de falos risueños  
bailarines del sexo y la razón

contigo marchamos tumbadoras  
pitos y máscaras más máscaras  
marchamos contigo carne viva  
estúpidamente felices sin destinos  
con el animal en tu entre piernas  
como símbolo testimonio de una batalla más  
y así ardiente en corto y largo tiempo  
fue llegando tu putrefacción

así frente a mí  
tú  
sola  
tú  
atleta reventada  
entre tanto y tantos

ahora yo miro  
entre lo humeante de tu aire

entre la multitud pozo  
que gira cantando en victoria  
ahora yo te miro  
con la propia culpabilidad de haber sido inocente

y así con mi propio acero  
con mis propias compuertas  
bailo a ti te bailo  
rito negro por belleza perdida  
bailo ebrio inútil de olvido  
como uno más  
en la plaza de tu adiós

es que un día nosotros te matamos  
un día  
final de todos los días  
te hicimos carnero alimento  
capa por capa descolgándote  
lentamente hasta los huesos  
hasta que carbón o calavera  
tu risa se petrificó  
entre piedras y mar  
entre olas y continente que se avecinaba  
tu negro  
tu muerte  
tu sueño

así un día  
nosotros a ti te matamos  
y nosotros no sabíamos  
que eras todo el amor  
y nosotros no sabíamos  
que eras tú nuestro último amor  
así te sacrificamos  
día por día  
y con ello todos nuestros futuros días

tengo la memoria fija  
como castigo culpable  
fija para siempre en tu cara  
verónica la vida.

## Del niño

Cuando nazcas  
un hombre y una mujer se alejarán  
ellos sólo se besaron a ellos  
ellos nunca te quisieron  
brotaron al cosmos sin saber

ten entonces el conocimiento  
herramienta y dignidad de los solos  
levanta desde el mundo tu mundo mil mundos  
de lo oscuro  
virginidad madura  
construye tu propio amor sereno  
y el gran amor ferviente

has de saber que junto a ti  
otros muchos nacieron  
otros muchos murieron  
por los que siguen y los que no  
por los que vienen y estuvieron  
levántate y levanta  
organiza unidad  
sé de los que vienen y no se van  
tú ya eres  
Tú tendrás que ser  
alimentándote para todo el tiempo  
y para el que no tendrás  
¡Ven junto al pecho!

a la única mejilla  
intemperie y tierra  
dorarán tu carne  
intemperie y tierra  
lucharán tu brazo  
ven respirando lentamente  
poco a poco serás como una luz

aquí te esperamos  
alzando e intentando esperanza  
la única esperanza  
esa esperanza  
la nueva  
la de todo y nada  
la de bien y mal  
negra y blanca  
la de vida y muerte  
la que agrupa hasta y desde la sonrisa  
que como la flor ya cantada  
logró agrietar suelos  
e historias de la máquina terrible  
hasta lograr todo el color

savia recuperada  
para dejar raíz y fruto  
¡Niño como la planta has de ser  
una vez más  
la vez necesaria  
como verdad en la vida  
nuestra vida  
tu vida  
la que empieza alegre  
sin alegrías  
pero que empieza  
que tú empiezas  
para entregar nuevamente y siempre  
el gran amor

ALFONSO VASQUEZ

que como pueblo y flor  
reclamarás hasta lo insólito  
¡conservación  
queremos conservación!

niño puramente  
eres tú siempre  
ese fuerte y pequeño mensaje  
garganta que entre tiempos  
vestirá de polen  
extensiones sin límites de carne  
ni de tierra

niño puramente niño  
serás tú  
serás siempre. . .

# ALFONSO VASQUEZ U.

## Ausencia

### Solamente

Al abrir la puerta  
y encontrarse con los mismos muebles  
con el mismo olor a ausencia  
con la misma alfombra,  
harta de ser pisoteada por las mismas suelas de siempre  
y quedarse parado, ahí  
con las llaves olvidadas entre los dedos  
la puerta entreabierta  
a la noche y al silencio urbano.

### Solamente

Al mirar la ventana  
saturada de otoño  
y sentir la lluvia en la transparencia de los segundos  
la infinita repetición del silencio  
los muros pintados de blanco y recuerdos.

### Solamente

Al mirar hacia aquel muro  
en donde colgaba tu imagen y la mía  
y ver la marca dejada  
por el clavo al ser arrancado  
aquella tarde de principio de marzo.

### Solamente

Al recordar que de todo aquello  
sólo quedan las fotos guardadas en el ropero  
los dibujos hechos con tiza en la pared  
una que otra sonrisa olvidada  
en algún rincón.

### Solamente

en ese momento  
hundo la cara en mis manos

y ya no hay ausencia  
ya no hay silencio ni recuerdos  
sólo aquellas lágrimas  
que no logran entender.

## El obelisco

Ya tarde, en la distancia,  
el tiempo adopta tu rostro  
y se perfila  
en la explosión incolora de tu mirada,  
mientras el llamado secreto de tus palabras  
viaja a través de tantas lejanías,  
que olvidan la masa granítica  
abandonada en medio de aquella muerte,  
en la que tus labios,  
en su superficie enmohecida,  
grabaron tantos años de sufrimiento y lucha  
dejando tan sólo el grito  
vagar por las noches  
desnutridas.

## Norte: noche

El cielo inquieto grita a la muerte  
mientras el día  
se apaga pesadamente  
bajo el indestructible silencio.

## Canto a Miguel Hernández

Los hortelanos abandonan las huertas.  
El silencio se instaura en la sierra.



La tierra se viste de luto  
cubriendo el llanto y las higueras.  
Los cerros se han quedado sin viento,  
las quebradas solitarias.

¿Quién vació el tintero?  
¿Quién rompió el papel  
dejándolo abandonado sobre la mesa?

Las calles yacen muertas,  
el grito surge de las piedras.  
La sangre empaña los vidrios,  
Orihuela grita a la muerte.

Alicante supo de tu muerte  
y buscó gritos y fusiles  
en su vientre.

En las plazas de Fuentevaqueros  
los toros levantan las astas.  
Federico yacía sobre la arena.

Pablo, Miguel ha abandonado la huerta.  
Aquellos que han instaurado el silencio en Isla Negra  
han roto su bandera.

Los brazos apuntan al cielo  
mientras los puños se quiebran.

España gime, silenciosa  
la muerte del poeta.

# ALEX WALTERE

Poema  
Casualidad  
Yo sé que el día  
del al parque  
en un papel difícil  
y pedí un rostro  
perdido  
No había nada  
y me propuse  
un juego.  
Gané y perdí  
hasta que no vi  
los árboles,  
las estatuas,  
los egipcios,  
el mundo  
ni el tapizado  
sino un rostro  
Y me quedé  
sobre mi rostro  
un foto  
en los pliegues  
húmedos  
del cemento  
un grito viejo  
sobre las veredas  
colchón que se agitan  
mientras cerrado  
la puerta para  
volver al cielo.  
y  
con  
y  
y  
y

## Casualidad

Yo sé que el otro día  
fui al parque  
en un papel difícil  
y bebí un rostro  
perdido.  
No había nadie  
y me propusieron  
un juego.  
Gané y perdí  
hasta que no vi  
los árboles,  
las estatuas,  
las aguas,  
el maní  
ni el ropavejero,  
sino un rostro sufrido  
y mojado  
sobre mi rostro,  
un feto respunteado  
en los pliegues  
húmedos  
del cemento,  
un grito viejo  
sobre las verdes  
colchas que se agitaban  
mientras cerraba  
la puerta para  
volver al cielo.

## Poema

La gente  
brota,  
crece,  
y sobre la gente  
crece la tentativa  
y entonces  
se juntan  
y todos obedecen,  
y sobre ellos  
en las vacaciones  
están las manos,  
los vestidos,  
los colegios,  
las demoras  
y el papel  
que llega a tener  
sólo un rincón  
en el bolsillo  
de perro,  
y cada piedra,  
cada oculista  
está en su rostro,  
y sobre el andamio  
redondo  
que retrata fijamente  
mis pantalones  
se vuelca el  
café  
que tomé  
anteayer  
en el silencio  
del banco,  
y detrás de mí  
está como antes  
en la colina

VARSOVIA VIVEROS

del silencio  
un hombre,  
y sobre ese hombre  
está la sonrisa  
antropológica  
de los vestidos,  
del juego  
de la noche,  
y sobre el parto  
irreproducible:  
la sangre.

Y todos pasaron

Y todos pasaron  
por encima de sus años  
a comprar las noticias  
que vendía el  
dueño de la esquina.

# VARSOVIA VIVEROS

## El ornitorrinco

El ornitorrinco

no sabe si tiene los pies de hormiga  
o de pomelo,  
si la lluvia cae horizontal  
o perpendicularmente,  
si las personas son de carne  
o los estantes de piedra.

No sabe si tus ojos  
tienen la luz de mis ensueños,  
o si el silencio es espeso  
o si el bullicio es silencio.

No sabe qué color del día le gusta más,  
no sabe si tiene manos  
o raíces en vez de pelos.

El ornitorrinco no siente  
el palpar del fuego  
no presiente los pasos ni los besos  
no gesticula ni se columpia,  
no se entorpece ni se acurruca.

El ornitorrinco es sólo un gesto,  
una forma trasuntada de dudas  
y de peros.

Al ornitorrinco se le ve,  
con ojos inyectados  
devorando incongruencias en un vidrio.

Va sentado a tu lado  
moviendo sus largas manos  
con infecciones de niño  
y habla, gorgorea, se desbanda,  
se sienta como un molusco.

Aun cuando los días son fríos y grises,  
el ornitorrinco pasea su esmirriada

cabellera detrás de las puertas,  
dispara su loca coyuntura,  
se petrifica, se estira  
y al final se iguala;  
¡en la vida hay tantos ornitorrincos!

Un día vino el ornitorrinco,  
abrió mi puerta, se comió mi pan  
y se durmió en mi cama,  
recuerdo; llovía afuera y era abril,  
sus pesados pies se pegaron en el suelo,  
mis palabras las engulló sin saberlo.

Le tendí mis manos y mis sueños  
y el ornitorrinco se atoró sin quererlo.

Entonces sus ojos me dieron miedo  
besé sus manos y me fueron hielo,  
convulsionada palpé mi carne si era cierto,  
el ornitorrinco lloraba  
detrás de su carne glaucosiana  
lloraba  
porque estaba contento.

## Yo me opongo

Yo me opongo  
a tantear tu forma  
en el tragaluz  
de los fantasmas  
que el sol  
hábilmente estira.

Yo deslizo tus piernas,  
tus cejas y los dientes  
y deposito sobre el pecho  
horneado y tu cadera



la mansedumbre inmóvil  
de mi alma trémula  
la palidez del sueño  
desvanecido y quieto  
la placidez del verbo  
conjugado en tu cuerpo.

Yo voy hasta tu espuma  
con mis fibras  
con la mariposa gris  
que me reviste  
voy atardeciendo  
entre delgadas sábanas  
que el tiempo  
me permite extender  
en actitud de niña  
voy disparando risas  
en el llanto intermitente  
de la noche.

Yo me pongo a dibujar  
en las paredes  
el templo corolario  
de tu boca,  
me siento a contemplar  
desde tu sexo  
el húmedo paisaje  
de vidas incrustadas  
en lejanías que gruñen  
sus infortunados ecos  
tapizando el pliego  
en que descansan  
con furia retenida.

Yo me pongo  
rosada y pura  
a esperar

que tus labios respondan  
a mi llamado de siglos  
y tu lengua caiga  
toda cósmica,  
toda desprovista  
de historias inútiles  
y de ruidos imprecisos,  
toda inconsistente  
y me resbale  
en el copioso margen  
de mi total acento.

ATBEBLO KOJAZ  
OTREBJA

# ALBERTO ROJAS

que los todos responden  
a mi llamado de rigor  
y tu lengua caiga  
sobre la página  
de historia inútil  
y de ruidos impresos.  
Yo voy leyendo  
todo inconsistente  
y me resole  
con la página  
de mi total oculto.

opacidades voy  
entre palabras  
que al tiempo  
me permite  
en acción de  
voz durante  
en el libro  
de la noche.

Yo me pongo a dibujar  
en las paredes  
el templo  
de tu boca,  
me siento a contemplar  
deca tu estado  
en el mundo  
que me interesa  
en la infancia  
de la infancia  
en que me interesa  
con tanta atención.

Yo me pongo  
a dibujar  
en las paredes

Tanta vez que te hamaqué cerca  
Preñida  
Semioculta  
Franco animal volador  
Que te soslayas y apruebas la falsa roca  
La masa voluminosa  
Que queda picoteada  
Arañada

Carpintero vago  
Cesante de herramienta

Ampolleta. . .  
un poco clara  
una leve flor  
un pedazo hembra de cristal  
deslizante, pormosa  
que te soslayas y llevas el andamio  
las maderas, los pedazos de carne  
hasta las cosas clásicamente pan  
típicamente aire

Ampolleta que no me dejaste  
ser pajarito periférico  
que te apagaste y casi  
no se nota en la fila luminosa

Vela que te desaguas  
ni siquiera dejando  
olor a vida  
olor a órbita.

Tú

Sé sereno

que cada trozo de tiempo  
avanza irrefutable  
visualizo nítidamente  
cada estallido petaloso  
uno a uno el aleteo pajaril.

Cada diálogo construye

la escena clave:  
una clara asimetría  
de situaciones  
de verbalismos  
de lágrima independiente.

Vivo seguro

el rostro intangible  
la boca  
la travesía a quemarropa.

Es que pendula rápido el tiempo  
es que eterniza luego el recuerdo.

Y es así que asciendo  
y te canto.

El fenómeno es simple

El fenómeno es simple

Llueve

Entremedio de las murallas cae agua  
Y da la sensación de que se pudren  
Por abajo se junta lo que cae  
Rectilíneamente

Llueve tan bien

que uno se queda embobado.

A Andrea **Opus cordillera**

Tú estás ahí  
Serena. Tranquila  
Empinada  
Mamotreto  
Pilucha obscena  
Me acerco un poco te huelo  
Estás cínica  
Y completamente desordenada  
Estás absolutamente musical  
No eres más  
Que una vampiresa.

Bueno ya

I

Bueno ya  
si quieres, es un disco.

II

Los días lunes,  
son aptos para reírse,  
para comer algodón frito  
y para correr en lápices.

III

Parker.

IV

Eso es todo.

ERICK BOHTHAWWEB

# ERICK POHLHAMMER

Opus cordillera

Tú estás ahí  
Serena, Trápidula  
Empinada  
Mamoteto  
Plucho obscuro

Me acerto un poco la huella  
Estás cínica  
Y completamente desorientada  
Estás absolutamente musical  
No eres más  
Que una vampira.

Bueno ya  
Bueno ya  
si quieres, es un día.

## II

Los días lunes  
son opios para reírse,  
para comer algodón frito  
y para comer en lópicos.

## III

Parkeston sup' el nivel de opio  
Parkerston sup' el nivel de opio

## IV

Esto es tabulador

## A Andrea

Sería el momento de hacer comparaciones  
de unir el mar con la tierra  
y decir la ola es una reverencia  
y decir que yo soy el mar  
y tú eres la tierra  
que recibe mi reverencia.

De unir la amapola del cerro  
Con la ventolera que la da vuelta

y decir tú eres la amapola  
y yo soy la ventolera

De atar de dos en dos los elementos.  
Y demostrar lo que su síntesis sostiene

El amor es choque de contrarios  
Ser sólo es constituirse en mera antítesis

Pero lo nuestro no merece ser ejemplificado  
Lo nuestro no merece ser enclaustrado dentro de las leyes  
[de los paradigmas.

Emparentarnos con el viento  
Sería blasfemante para las dos

Única es la síntesis, únicos los besos, único el contacto  
de nuestras mentes

Mi amor se acrecienta en la medida que tus ojos se diferen-  
[cian más y más de todo lo antes visto por los míos.

Cuando confunda las hojas de los álamos  
Con tus ojos o tus risas

Todo habrá terminado ya



Algo que no tiene nombre le ha ocurrido al gallo

Algo que no tiene nombre le ha ocurrido al gallo

Le han apretado un perro para la ropa en la mitad de su  
[garganta,

Y el gallo ya no puede cacarear

Ya no puede despertar al vecindario

Ni a diario saludar a su corral.

Por las colinas el día se abre anónimo

Sin nadie que propague que ahí está.

La abeja se queja

La masca la mosca

Huye el cuye

Se ebulle la cosa.

Esto no es nada más que la introducción  
señoras y señoras

Para el tema que nos ocupa hoy  
señores y señores

No lloréis niñas y niñas  
proteged a los varones.

Apurad la muerte ancianos

Tomad la vida como un regalo  
señoras y señoras

Como un regalo quitado.

Y ahora todos con las palmas a ver: Rosa María se fue a la  
[playa

se fue a la playa se fue a bañar

y cuando estaba sentadita en la arena pasó una vaca  
y no la dejó ver el sol

o la mató no se sabe pero lo cierto es que desapareció. Ayer  
justamente leí que estaba en Buenos Aires che. Pero ayer  
leí justamente que no estaba en Buenos Aires che.

La abeja se queja  
La masca la mosca  
Huye el cuye  
Se ebulle la cosa.

Total que importa  
Al final la vida no sigue  
Y nadie no se muere  
y como dice Walt Whitman después nos convertimos en árboles,  
[qué entrete.

El gallo ha tenido diferentes significados a lo largo de su  
[evolución:

Ha sido interpretado como símbolo de la fecundidad  
de la alegría de vivir,  
de la virilidad,  
de la confianza en sí mismo  
del compañerismo

o como encarnación de la libérté como dicen  
los franceses, palabra tan usada no  
Rimbaud la usó bastante  
aunque ustedes no lo crean Lope de Vega también  
y aunque esto les vaya a dar un poco de risa no mejor no

La abeja se queja  
La masca la mosca  
Huye el cuye  
Se ebulle la cosa.

Así es la vida David  
Ei destino es implacable  
O no dicen ustedes  
Dios no puede meterse  
Usted Julio debe meterse en Dios  
Siempre se nos queda ese problema en el tintero  
Palabra tan usada no.  
O no dicen ustedes.

y para terminar quiero decirles  
no mejor no  
no importa no se preocupen lo que quiero decirles en el fondo  
es que algo que no tiene nombre le ha ocurrido al gallo.  
El que sea gallo, que le ponga nombre.

Podríamos haber ido a los cerros

Podríamos haber ido a los cerros

En los cerros siempre hay ríos

Nos hubiéramos metido a pie pelado

Nos hubiéramos tirado agua

Yo te hubiera cortado flores

Tú me hubieras lavado 'as manos

Hubiéramos viajado en tren a cualquier parte

Yo hubiera llevado una frazada

Y tú una sábana

Hubiéramos dormido debajo de un árbol

Hubiéramos mirado salir la luna debajo de ese árbol

Al otro día yo hubiera ido a comprar las cosas para el desayuno

Te hubiera llevado el desayuno a la cama

Con un pastelito chileno de regalo

Hubiéramos ido a visitar a un amigo de mi hermano que tiene  
[un criadero de canarios

Nos hubieran dejado solos en esa casa

Y nos hubiéramos besado al son de esos canarios

Te hubiera comprado un traje de baño

Te hubiera pelado las naranjas

Te hubiera llevado al teatro dos veces por semana

Te hubiera limpiado las uñas, te hubiera limpiado las manos

Por qué digo yo

Tuviste que quedarte embarazada.

## Los helicópteros

... hasta que llegaron los helicópteros y los helicópteros  
se establecieron desde allí hasta siempre  
girando y zumbando como tábanos  
de acero los helicópteros  
girando sobre nuestros cerebros, zumbando sobre nuestros  
[cerebros  
que desde allí en adelante  
se limitaron a recordar las épocas previas a  
los helicópteros  
épocas llenas de esperanzas aquellas  
épocas que si bien  
hasta que llegaron los helicópteros con su ronquido  
hasta que llegaron los helicópteros con su zumbido  
que se infiltró hasta siempre en  
las estructuras cerebrales de las generaciones posteriores a las  
nuestras  
posteriores a las generaciones anteriores  
que intentando llevar a cabo la esperanza  
fueron sorprendidos por el ronquido de los  
helicópteros  
poniéndose término así  
a una visión de la vida de la historia y de las cosas  
distinta a la llegada de los helicópteros  
imponiendo éstos  
lo que sería denominado por los historiadores venideros  
como el sistema de rodaje de los helicópteros  
concéntricos  
que no fue otra cosa que el continuo  
ir-venir ir-venir ir-venir  
de los helicópteros en torno a un mismo círculo  
bajo el cual  
nacieron vivieron y murieron el resto de las generaciones. . .

## A usted solamente

- A usted  
A usted que deposita tres monedas en un tarro  
Y se va meneando la colita como un perro salchicha  
A usted que invita a su señora y a sus hijos al cine Cinerama  
dos veces por mes sintiendo que su labor ha sido realizada  
A usted que todavía afirma que en Chile no llora naiden  
Arguyendo que hay puros corazones  
A usted que diariamente hojea las páginas de los periódicos  
Y le da más importancia a la página astrológica que a nin-  
[guna otra  
A usted que tiene dos dedos de frente  
A usted que lo único que anhela es que llegue luego el día  
[Viernes  
A usted que no tiene dedos para la gente  
A usted que juega ludo  
A usted que mata el tiempo mirando tele  
A usted que le resbala el ocaso de su tierra  
A usted que hace caso omiso simplemente  
A usted que tiene una hija de cumpleaños mañana  
Y no sabe muy bien qué va a regalarle  
A usted que no sabe muy bien quién es su hija y su señora  
A usted que usa peineta en el bolsillo de adentro  
Y no se le pasa por la cabeza en emprestarla  
A usted que quiere comprarse tres pasajes en Lan Chile  
A usted que desea traerse zapatillas Adidas  
A usted que tutea  
A usted que bota los cuescos en la vereda  
A usted que no se atreve a andar en bicicleta por su comuna  
A usted que no le importa nada más que su familia, y eso  
A usted que se sirve once, té, desayuno y comida  
Y que lleva melones, bebidas, y cocinas para Quintero  
A usted que deja corontas de choco tiradas en la arena  
A usted que juega de back-win izquierdo  
A usted que agarra de la camiseta

Y escala puestos como un centrodelantero

En fin, a usted

A usted que no se dé jamás por aludido

A usted solamente

Le digo

Que si no cambia de actitud y de perspectivas

Va ha tener serias dificultades cuando se encuentre conmigo.

y mis prejuicios en el baño  
también irte de bruceas en mi cama  
y compartir mi afición por los frazados  
en el cajón del velador están los cigarrillos  
y las pastillas para frío: después de almuerzo  
en el armario hallarás pantalones y camisas  
mis calcetines no los recordando.  
Porque, en una foto de perullos  
si se requina los bigotes  
para hay desolante al lado del espejo  
no me olvidará de tu presencia  
descorre las ventanas,  
se abren  
los vecinos tienen inquietudes por el canto  
compre lo necesario  
milo, en la esquina tengo cuenta  
vino a los 10 de la mañana  
de tres golpes  
en el muro de la izquierda  
una mujer llamada Ana  
es sumamente cariñosa,  
Cuando te voy a la despida  
recuerdo la costumbre  
para te advierte  
la próxima vez  
cambio de puerta

RICARDO MIRZOM  
OPRACIA

# RICARDO WILLSON

A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo  
A usted que hizo

## Carta a un visitante anónimo

Puedes entrar en mi casa  
sentarte en mi sofá  
comer mi pan  
tomar el vino.  
Puedes descifrar mis opciones en la biblioteca  
y mis prejuicios en el baño  
también irte de bruceas en mi cama  
y compadecer mi afición por las frazadas.  
en el cajón del velador están los cigarrillos  
y las pastillas para soñar después de almuerzo  
en el armario hallarás pantalones y camisas  
mis calcetines no los recomiendo.  
Perdona, no uso bata ni pantuflas  
ni me engomino los bigotes  
pero hay desodorante al lado del espejo  
no me olvidaré de tu presencia  
descorre las ventanas,  
sin abrirlas  
los vecinos tienen inquietudes por el canto  
compra lo necesario  
allá, en la esquina tengo cuenta  
como a las 10 de la mañana  
da tres golpes  
en el muro de la izquierda  
una mujer llamada Ana  
es sumamente cariñosa.  
Cuando te vayas no te despidas  
aminora la nostalgia  
pero te advierto  
la próxima vez  
cambia de puerta.



## Vecindario

Hay una mordaz insinuación  
de cama vacía  
en la mirada de la vecina,  
cuando teje y hostiga el deseo  
dejando ver su desnuda figura  
a través de la ventana.

Pensamientos  
de agitado dormitorio  
posesionan los sentidos,  
eróticos gestos revolotean la cabeza,  
con pasión de río fuera de madre  
susurrando despacito  
justo al lado de la oreja,  
y la lengua roza los labios  
buscando el beso

que lleva

la mano

hasta los muslos

en la dulce tentación de la pollera,  
pero los ojos  
sólo llegan al vidrio  
cuando los pechos  
se inflaman

bajo la blusa,

y las cortinas

se mueven en viento  
borrando la ilusión

de la ventana.

## En camino

Hermano

no se puede entender el grito  
como un sonido mal templado en la garganta,  
ni la prudencia

como una estatua casta  
en medio de los patios.

Como tampoco la osadía  
es navegar decidido en el oleaje  
ni comprender dactilográficamente las estrellas  
cuando el corazón se encuentra a oscuras.

NO!

La osadía está  
en la brújula  
que apunta abrirle  
más senderos a la tierra.

La osadía es el imán  
que concentra los dolores  
y coloca el sol y el beso humano  
a cortar el vuelo a la ventisca.

## Al ritmo del mercado

Si cae el tiempo  
y las espátulas abren  
la cicatriz de la hora  
y no ilumina,  
la tierra marca la época  
con su sueño dentro del alma.

Las bodegas acumulan  
minuto

a  
minuto

la descarga genital de los inviernos  
y el almíbar consagrado a los camiones  
queda guarecido

finalmente  
en una atmósfera de manos.

Con la intemperie del mercado  
cae el latigazo de la harina,  
el relámpago cereal de la cosecha.

Sobre el lomo  
van los alimentos  
como un trono de sudores,  
avanzando  
en una marejada  
que destierra del olfato  
las orillas clásicas del viento.

Estos portales crecen en ruina  
por barrios tierra abajo,  
y el grito electrifica los alambres,  
y una fragua modela las botellas,  
y un hombre se pierde en los pasillos  
buscando la puerta de su infancia.

## En la punta del alambre

Se sigue alternado el sueño  
de imprecisos alambres  
de rotos zapatos  
en la noche con cara de cíclope.

Una multitud de grillos en cubetas  
gritan tan sonoro  
que estremecen más que fueran  
un millón de gargantas secas.

De pronto cae el párpado  
sobre otros cuantos párpados,  
un pez  
deviene en muerte  
por el suspiro del pescado;  
y así se acumulan bocas  
al no emprender el beso  
su destino de pastor.  
Capaz de sacarle al hielo  
su dolor de territorio.

Acuden a esta cita de voces y ademanes,  
lunas intransigentes;  
intransigentes como lágrimas;  
lágrimas como hojas;  
hojas que no alcanzaron a ser ojos;  
ojos suavemente heridos,  
que no conocen en su espacio  
otro silencio que el del llanto.

## En tiempos bélicos

Se puede comparecer frente al espejo  
una arruga de más, nunca de menos,  
puede ahogar el suspiro de los jueces  
aunque su tiempo siga inmóvil,  
y su retrato de perfil  
a diez pulgadas del martillo,  
y la soga  
vaya y venga  
como lámpara traviesa  
ocultando el choque de dos trenes,  
como noche  
sorprendida cara a cara con la muerte,  
y con esa noche cargada en muerte

ir pasando por un túnel  
directo hasta el infierno;  
en que la pesadilla más liviana,  
es el mismo rostro en el espejo;  
es el mismo juez juzgando en jaque  
entre mundos enemigos;  
y que agachado da la mano  
a las dos mitades de la guerra.

## Sucesos

### I

Vivimos bajo la sombra  
de una estación  
empecinada de relojes y radares  
para detectar ataques de epilepsia  
y detener el asma  
según dicen  
escondida en los jardines  
o cualquier sitio  
por grande o pequeño que sea.

### II

En el mantel y el candelabro  
se alumbraba el banquete,  
el recuerdo se desdibuja en la memoria  
(y en la vieja mentira  
almidonada del protocolo  
los platos se llenan de soborno).  
Arriba,  
sobre la torre  
un aleteo de pájaros estupefactos.

Abajo,  
una mujer vende su luna  
por dos monedas de sueño.

III

Extrañamente  
recordamos que somos hombres  
cuando la máquina del dentista  
se nos mete hasta los huesos.

IV

METRO

Y bajo toda circunstancia  
un largo  
bostezo negro.

V

Ya en la noche  
se cubre el sueño  
con un simulacro de bomberos  
que suben y bajan escaleras  
para persuadirnos  
incluso bajo la nieve del peligro  
que encierran los incendios.

VI

Entonces salta la liebre  
de nadie supo dónde  
y la ceguera alza su trono  
en medio del gran salón en llamas;  
una estampida de fantasmas  
allá en el fondo  
cuida las fronteras.

ANTONIO CIFUENTES

# ANTONIO GIL

## III

Extrñonamente  
recordamos que somos hombres  
cuando la mójuna del dentista  
te nos mete hasta los huesos.

## IV

### METRO

Y bajo toda circunstancia  
un largo  
postezo negro.

## V

Ya en la noche  
se cubre el sueño  
con un simulacro de pompetos  
que suben y bajan escaleras  
para persuadirnos  
incluso bajo la nieve del peligro  
que encierran los incendios.

## VI

Entonces salta la fiebre  
de noche supe dñnde  
y la ceguera alza su trono  
en medio del gran salón en llamas;  
una estampida de fantasmas  
alló en el fondo

## Trirremes

No se puede caminar con nadie  
cuando la noche impone  
su ley de terrores por el bosque  
y los rostros se llenan de huracán  
navegando la luna  
del último espejo  
hasta el naufragio  
hasta el hacha de los arrecifes  
de sombra.  
Aquí están las sábanas sucias  
la soledad del té  
los zapatos enfilados siempre.  
Al silencio residencial de otras calles vecinas  
el sol del invierno  
los cigarrillos  
el espacio apagado  
de lo que no construimos nunca,  
la lluvia a media tarde,  
el sueño, los asuntos menores.  
No hay compañía ya  
no hay compañía que valga ya  
cuando todo es el polvo  
cubriendo  
los objetos pequeños  
ni hay pluma que pueda  
contra el polvo y su constancia  
de doméstica nieve.

Un día nos sentimos  
los grandes polinizadores  
porque el amor de la lámpara  
nos hacía ver más bellos.  
Se va el trirreme al alba  
detrás de los adioses  
por el mar



(un pájaro en el corazón canta  
que ya no tocará nunca  
más estas orillas)

Entonces

la noche pone en la mirada  
su doble cañón de escopeta  
y lloro hacia la pólvora

Hacia el mecanismo

todo lo que soy y lo que tuve

lloro hacia la muerte

la flecha de la infancia

el lirio roto

la primera novia de bruces en la cama

y llorando.

Se amanece de noche

desnudo entre cazadores

que juegan

un juego de hierros por el bosque

un juego de errores y punterías.

Amado sea de los cazadores

el que ha quedado solo con el vino

porque todos se han ido

de su pueblo y de su casa,

el que vive entre líquenes

en el desorden de un cuarto

menguante, en las afueras,

el que amanece de noche

en barrios de navaja

como pasando por un túnel

de una pesadilla a otra.

No todo es el sol

y eso está claro,

no todo es la fortuna del sol

brillante

o los recuerdos y trofeos

ardiendo en el muro  
de días pasados  
y pasados otoños.  
De aquí al mes que viene  
una mujer se seca  
y otra entra en el tiempo  
de quedar encinta.  
De aquí a mañana o pasado  
todo puede ser epílogo de incendio  
y la dulce del cielo azulado  
apenas, en las cartas de navegación,  
geografía protocolar  
circunvecina al polo  
y sus nubes.  
Cuando el amor se hace manzana  
y cercanía de dientes, entre árboles,  
los cazadores abandonan  
un instante sus juegos  
para luego reanudarlos  
y hacer nudos y nudos  
o rompen a hablar  
y hablan muchos días  
sobre la huella oceanográfica  
de los trirremes.

## Dos sillas de Viena

Dos sillas de Viena  
un loro valdiviano  
un piano, un manzano  
otra silla de Viena  
y tus doce mil fotografías  
de la guerra de Crimea

No son suficientes

para amoblar  
una vida completa

No basta con la mesa del Domingo  
sabia y largamente puesta  
ni con estas tradiciones orales  
retumbando en los cuartos  
de una casa inmensa y sola.

Yo estuve muchos años  
perdido entre ustedes,  
haciendo poesía  
con minúsculos alaridos  
de mariposa atravesada

Pasé mucho tiempo  
cercado de cazadores  
de cabezas  
y fumadores de cachimba,  
acorralado de malabares  
y portazos  
puertas y narices

Me asomaba a una ventana . . .  
y ahí estaban  
en la niebla  
en la inmensidad del nublado  
los fetiches  
las mascotas electrodomésticas  
las divinidades de alcoba,  
las tías impertinentes  
con sus amantes egipcios  
y sus cursis adornos  
centelleando

Los vendedores de pieles  
y los jugadores de dados  
más o menos prósperos  
en medio de su séquito.  
Estaban también

los grandes emporios  
abarrotaos de miedo  
de sangrantes objetos  
inexplicables y divertidos.

El quehacer cotidiano  
del hombre común  
decora estos recintos  
trocado en pintorescas  
estampas tridimensionales. . .

y los directores  
de la pequeña industria  
literaria  
fabricando hoja a hoja  
sus coronas  
se pasan siglos  
entre carraspeos y  
distinguidas musarañas. . .

Donde pusiera la mirada  
me topaba con ustedes  
y sus impasibles rostros.

Abría otra ventana . . .  
y ahí estaba ese abismo  
con honduras de suicidio  
y voracidad de fauce  
donde se enlazan  
las bocinas  
las agujas  
los gritos  
el amor con taxímetro  
las apuestas de fútbol  
y los anfetamínicos  
a una interminable sucesión  
de derrotas . . .

Vi a tantos amigos queridos  
raras piezas de mi tiempo

caer en esa trampa  
(En cosa de segundos  
ya no queda nada)  
Aunque algunos  
infinitamente más desdichados  
sobrevivan largo tiempo  
dando tumbos  
como acribillados  
De mascarada en mascarada  
con el ánima  
mal envainada en el cuerpo

No me quedaban entonces  
más pasos que los de rigor  
es decir  
más claramente  
hacerme sordo,  
práctico  
ciego  
frío  
mudo y tranquilo  
como un frigidair.

De entre ustedes  
amigos  
alguno pensará  
"Esa no es vida"  
y estará dando exactamente  
en el clavo . . .

Por esa razón y no por otra  
infringí todas las normas  
y reglamentos en vigor  
y practicando un forado  
en el piso  
de la desolada despensa  
inicié este viaje subterráneo

intrincado y azaroso  
en busca de una vida mejor.

Y si a mi paso voy sembrando  
el desconcierto en los nidales  
ruego a los afectados considerar  
mi difícil situación.

¡EA COMPADRE  
VIVA EL TUNEL!

Que la oscuridad conduce  
a la luz del día,  
y no hay encierro peor  
que el alumbrado por Phillips.

## No hay salud

No hay salud  
no hay salud que aguante  
esta risa  
llena de dientes  
auspiciada por la hiena  
en la puerta de mi casa.

Desde que nací;  
hace bastante,  
ha estado agazapada  
riéndose de mí  
entre los acantos

Cada día que pasa  
se ríe con más fuerza  
y diría  
hasta con más alegría.

La estrepitosa bestia ostenta  
propaganda funeraria  
en las costillas

y uno que otro banderín  
recordatorio  
de luctuosos sucesos  
cuelga de su cuerpo.

A veces le doy, por conquistarla,  
lo que sobra del almuerzo  
o la dejo lamerme las manos  
un instante,  
y ella entonces, me mira a los ojos, fijamente  
deja de reír  
y bate la cola  
satisfecha.

He intentado envenenarla  
ahorcarla  
decapitarla  
Le he disparado muerte  
con una escopeta de un calibre inverosímil,  
y sigue ahí, entre las hojas,  
esperando no sé qué  
y riendo  
con amargos ladridos que ruedan  
de su hocico.

Si algún veterinario  
zoólogo, sicólogo  
o quizá un filósofo desocupado  
pudiera hechar algo de luz  
en este asunto  
le regalo mi pipa diaguita  
mis fotos pornográficas  
mi navaja de albacete  
y si quiere  
se puede llevar también la hiena.

## Mal sueño

Pervive en el pecho  
una catedral nevada  
con la ebanistería en chispas  
y el sermón en llamas  
¡Abuela!

Falsa estivalía por donde pasan cabreros  
llevando sus rebaños  
de un desierto a otro  
más desierto

Persistencia de piedras en el tacto del pie  
entre la molicie de los aeroplanos  
y sus svásticas sombras  
embreando

la memoria familiar de los pueblos  
y campos destejidos  
Salgo de mi casa  
lleno de egoísmo y miedo  
para releer el cuerpo de alguien  
que una vez me quiso.

(en mi bolsillo van  
los últimos cigarros de toda la provincia)

Voy por la plaza de los magos reyes  
y compro un pez verde  
en un frasco de conservas  
(buen obsequio para la monárquica)

Arriba  
un tiempo de ríos saliéndose de madre  
un cielo de tiros y de pájaros.



## La mujer que estoy queriendo

Ella se acoda en la mesa  
y los ángeles de los pueblos chicos  
vienen a mirarla  
con tristeza de días seguidos  
y horas de flauta en la lluvia.

Detrás de la puerta,  
ya el invierno prepara  
la velocidad de sus caballos  
por el campo  
y pastorea por los patios  
un viento de hojas secas  
y ovejas escolares.

Arde en la noche de la ciudad  
sonando una guitarra  
como por el bosque  
un hacha de filo antiguo  
recién inaugurada,  
ella me mira entonces, largamente,  
asomando su mirada más allá de mi rostro  
y el rostro cotidiano  
de todos los objetos...  
(no haya más palabras,  
todo queda dicho)

Yo navego el amor entonces,  
arbo lo amor con una vela  
a partir de sus ojos míos  
y por la ciudad se aleja ardiendo  
y al galope  
una nueva guitarra hacia los huertos.

**ANTONIO GIL  
Y RICARDO WILLSON**

## Ritmo cortado para Whitman

- A: Amigos  
R: Amigas, sentadas a la orilla del abismo  
A: Se abren las ventanas al mar tatuado de Long Island  
R: Y unos ojos  
A: Inmensamente agudos  
R: Esperan el rescate de lo nuestro, lo nuestro abandonado entre candados y esperma  
A: En estos patios de cuerdas y barriles  
R: Donde lo que queda del hombre, es nada más, una pobre extremidad navegando en un mar a la deriva  
A: Buen panadero, primo hermano mayor de las raíces de Neruda ¿Dónde se quedaron las estrellas?  
R: ¿Dónde se quedaron tus inolvidables peces? ¿En qué balanza están pesando sus fardos de trabajo?  
A: ¿Quién ha derramado el tintero de la jivia en tu retrato, Dejando tu recuerdo sentado en el sillón de los barberos?  
R: Arrellenándose en la lana de tus celestiales ovejas  
A: Enarbolando infernales pabellones y presentes de incendio  
R: Ante el ojo  
A: Están encendidos los quinqués alumbrando de trigo la cerveza  
R: Y una escuálida mesa se tiende sobre américa  
A: Como sombra de mantaraya  
R: Mientras el monóculo ausculta intestinos rebelándose en la selva  
A: Y transcurre la ceremonia del ornitólogo del verso  
R: El asma hace de las suyas en el bosque de la semana próxima  
A: Por los supermarkets zumba una alegría de botica y los desesperados tatarabuelo Whitman buscan felicidad en los bolsillos de los gangsters  
R: Cuando tus atletas y muchachos escudriñan el recinto

- del desparpajo y la vida no es noble, ni buena, ni sagrada como grita el gitano Federico García Lorca.
- A: 60 años tenías Walterio  
cuando en Merlo Park  
Edison el mago  
hizo una exhibición de luces  
ensartadas en alambres
- R: Han corrido los años  
a través de la turbina y el dinamo  
de trenes y casinos  
y hay luces, luces, collares de luces.  
ventisqueros de luces  
iluminados convoyes
- A: ¿Pero y la luz?
- R: 40 años tenían tus manos  
cuando el barreno de Drake  
rascaba el infierno viscoso del petróleo
- A: Y 50 tu pecho  
cuando el kerosene  
arrió las velas del ballenero  
y expulsó de las lámparas el aceite del cetáceo
- R: Y 50 tus oídos labriegos  
cuando en la distancia esteparia  
Tchaikovski derrama por la tierra  
y la mismísima luna a Romeo y a Julieta.
- A: Al tiempo que la muerte  
trepa por tus piernas  
en el año de 1873  
"El murciélago" de Strauss  
escarcha de opereta los salones  
bajo lágrimas de lámpara  
y piecitos de vals.
- R: Un coro de rotundos gatos monteses  
despide tu figura.  
Te ha tocado la muerte,  
te ha puesto su medalla  
con la efigie de 1892

- y tu cuerpo ya de espaldas  
 es traído, es llevado  
 por túneles sin eco.
- A: Entonces Alexei Maximovich Pechkov  
 publica como Gorki  
 es decir amargo  
 entre la nieve su primer libro de fuego.
- R: La vieja poesía  
 se acurruca en los museos  
 como un rosa-pálido corset  
 colgando desde un gancho
- A: Y los poetas disecados  
 deambulan en carruajes  
 seguidos por un cisne  
 y su escolta de bastones
- R: Benditos sean  
 los que quieran ver en WHITMAN  
 un arcángel consumido por el hielo  
 o un cadáver alumbrado por las linternas de los sheriff
- A: De ellos será el reino de la alfombrada palabra  
 de ellos será el reino de la cola del pavo
- R: Pero la tierra ya ha abierto sus venas  
 a la voz de la tierra
- A: Y está el mar dispuesto a las navegaciones
- R: Y hoy día está a la altura de los gérmenes el cielo
- A: Mientras el piedra azul esconde el cántaro  
 en cajitas encintadas
- R: Barnizadas cajitas, que guardan el misterio del barrote
- A: Por eso, tú, Walterio,  
 no aceptas los platos del festejo
- R: Ni el guiso del soborno  
 ni el tulipán funesto,
- A: Bajo un sombrero federal  
 color de aguilucho,  
 batiendo las alas,  
 bajo la peluca de los invertebrados  
 y el capirote de los genios

R: Han corrido a esconder la cabeza de WHITMAN  
y su corazón vivo de América  
en el tirolés del cazador.

Hay calles y gemas y barrios  
que me parecen como compañeros  
hay esquinas con olor a ti  
(porque cuando los árboles  
se levantaron, en tu frente como un bosque  
yo fui la primera en oler a guayabas en tu pelo)  
cuando el espacio dio a luz tu voz sonora  
entre las guitarras amudecidas.

Hay barrios llenos de luz y de artesas  
de comidas metódicas  
y cunas que huelen a caldo  
calles floridas de giras y colores  
calles pobladas por los maris  
(mujeres virgenes con vestidos de barro)  
rincones oscuros de oficinas  
tiendas llenas de azafrán y vainilla  
casas calientes y húmedas  
hay gente acorralada por las calles  
gente que deambula por las calles  
como sombras

como medusas  
buscando querer por los ruidos  
hay estampidos de frutas y paraguas  
y ferreterías hediendas a pintura  
hay edificios poblados de porcelanas  
y escaleras gastadas  
y plazas de artesas que viven  
entombrando el polvo  
(pedruzcos de ruina cristalizada en las ventanas)  
o curules enterradas por el tiempo  
como condimentos suaves o la rosa del por  
hay las calles llenas olor a ti.

A  
ONAJED  
ASAPAV  
BVBVBA

# BARBARA DELANO A.

Bajo un sombrero federal  
color de aguilucho,  
batiendo las alas,  
bajo la pluma de las inevitables  
y el capote de las ganas

Hay calles...

Hay calles y gentes y barrios  
que me penan como campanarios  
hay esquinas con olor a ti  
(porque cuando los árboles  
se levantaron en tu frente como un bosque  
yo fui la primera en oler a guayabas en tu pelo)  
cuando el espacio dio a luz tu voz sonora  
entre las guitarras enmudecidas.

Hay barrios llenos de luz y de artesas  
de comidas metódicas

y casas que huelen a caldillo  
calles floridas de piñas y colores  
calles pobladas por las marías  
(mujeres vírgenes con vestidos de barro)

rincones oscuros de oficinas

tiendas llenas de azafrán y vainilla

casas calientes y húmedas

hay gente aborrecida por las calles

gente que deambula por las calles  
como sombis

como medusas

dejándose querer por los ruidos

hay estampidos de frutas y paraguas

y ferreterías hediondas a pintura

hay edificios poblados de parásitos

y escaleras gastadas

y plazas de estatuas que viven

enamorando al polvo

(pedazos de rutina cristalizada en las ventanas)

o caras enternecidas por el tiempo

como condimentos suaves a la hora del pan

hoy las calles tienen olor a ti.



Allí donde las calles...

Allí donde las calles subían los cerros  
vestidas de adoquines  
y nos tendíamos en las rocas a soñar con el amor  
que venía disfrazado de marea  
o con los botes acurrucados en la orilla  
y luego los ojos despertaban al horizonte preguntándole  
cualquier cosa a la mañana mientras las mariposas  
se tallaban en el aire como cristales mutilados por el viento  
allí donde nada costaba hacer nuestro y su ruido intermitente  
para besarnos sabiendo que teníamos que enrollarnos  
la lengua hacia atrás para no pisarla  
y donde trabajar era tirar panfletos  
en pro del color azul la maternidad y las madre selvas  
allí donde las olas quieren besar la orilla  
con silbidos de gaviota  
y el cielo se alza en marcos milenarios  
como un estampido de soledad.  
Pero ahora han vuelto los sueños  
en los que el odio aparece disfrazado de cinismo  
en los que tú y yo sólo somos una partícula más de fracaso  
un pedazo de hielo que no se sacó nunca del refrigerador.

Te quedaste allí

Te quedaste allí  
tumbado en un rincón de tu casa  
como abandonado al tiempo  
sin darte cuenta que te he traído  
el olor salado del mar  
y su macedonia de espuma y gaviotas  
ni de los organilleros que llevé a tu ventana  
te quedaste tan cansado

como mudo  
como tratando de redescubrir la telepatía  
para volver a los mensajes en clave  
a las miradas poco audaces  
y yo  
reinventando los colores  
para que me pintes tu paisaje  
para que me digas de qué color es la tierra  
qué formas tiene la muerte  
te quedaste allí  
como midiendo todos los pasos que doy por tu pieza  
en un corto lapso  
para después construir un gráfico  
con murallas de piedra  
con hornos de barro  
te quedaste allí  
siempre vivo  
destilando los segundos en tu frente  
pelechando como un perro viejo  
te quedaste allí  
sin saber que hoy te he traído fruta  
que hoy toda mi fruta es para ti.

Durante el esfuerzo de la sangre:  
los hombres, las mujeres, los mundos, los días  
el compromiso, los metales, la defensa, el silencio  
Luego, seguir el instinto de las huellas

Podrías simplemente probar la sal,  
cortar con la salar, raspar la sopa  
y sacar de la cuchara en la comida,  
los dientes, la lengua y la saliva  
Después del sexto día  
no dormido, no,  
Solo nosotros, mismos.

A  
EQUIMAR  
SIUJ  
EDROL

# JORGE LUIS RAMIREZ A.

Quiero una nueva cara...

Quiero una nueva cara  
donde vengan a besarme los años honrados  
que nunca he visto.

Quiero un desfile de vestidos amplios  
para ver en su hechura los orígenes.  
Quiero todas las poses en enaguas  
y poder sentir el mal olor de sus trayectos.

Quiero entrar tranquilo en la Sinagoga  
a rascarme la barba con un dedo,  
sentarme en el Templo en silencio  
a ver si puedo digerir los mitos,  
esperar entre las paredes de la Iglesia  
a una obrera con una miga de pan inactiva,  
y desde las fronteras del nacimiento  
tratar de divisar en mi rostro las cicatrices  
de las veinte pujadas maternas  
y un par de kilos de suspiros.

Después del quejido en la camilla:  
los párpados y su símbolo.

Durante el esfuerzo de la sangre:  
los hombres, las banderas, las manos, los libros,  
el compromiso, los metales, la defensa, el abrazo  
Luego, seguir el instinto de las huellas.

Podremos sencillamente probar la sal,  
interrogar la azúcar, tantear la sopa  
y antes de la cuchara en la comida:  
los dientes, la lengua y la saliva.

Después del sexto día  
no descanso, no.  
Sino nosotros mismos.

## Arauco inocente

Cuando el sol abría  
su bostezo,  
y se tapaba con la frazada  
de la comunidad desnuda  
que llegó hasta sus cueros  
a dormir sus sueños  
del día tan cansado,  
la mujer morena  
se puso a la vanguardia del grito  
con su clítoris recién pulido  
a recibir entre las piernas  
toda la risa  
toda la flor de harina gruesa  
todo el olor  
a macho limpio.

Todavía existían las hortalizas,  
las papas y piñones.  
Arauco era un río  
que regaba hijos sanos.  
La nieve y piedras domesticadas,  
existían.  
Los ponchos de seis colores  
para su frío sólo,  
existían.  
Aún no escucharían  
el galope herrado a la española.

El tiempo todavía no alumbraba  
del vientre de los límites,  
sólo el sol les informaba los horarios  
de sus amores y cosechas  
simplemente moviendo las sombras  
en el ritmo acostumbrado.

Se acostaron pensando en los hijos.  
Durmieron como un vidrio  
apenas duro  
sin saber que un dios ocioso  
los convertiría en artesanos de la flecha.  
En obreros de la muerte.

## Bárbara

Sí,  
en estos días iremos  
a buscar la salamandra.  
Entibiar los paraderos  
en la calle  
                        es cosa nuestra.  
Habrá que hacer  
                        un viaje,  
sábelo,  
un largo viaje  
hacia Quilpué  
y cuando saltes  
ya cansada  
hacia mi asiento,  
                        duérmete  
como lápiz que descansa  
                        como mujer a mi lado.  
  
Y dejaré un olvido  
en las escobas,  
todo lo que nos hemos esperado,  
toda la mordida, furia,  
esa de Cartagena.  
Te mostraré Bárbara  
dos oficios:  
subir las escaleras

y encontrarse  
a la vuelta de la esquina

pues,

es la vereda

quien acoge.

Para eso,

no dejaré que veas

al pan

decapitado.

Viajarás Bárbara entonces

por el vértice preciso

de mi pantalón,

hacia la costura

más hermosa,

sábelo.

No

No señor,

nada cuesta llamarse Ramírez,

es sólo cosa de gritar

desde el fondo del mercado

y vendremos a esta cita

de apellido anónimo

a dejar la comida. Carne,

con un puñal de matarife

arma blanca

herramienta buena;

sana.

Vendrá una tropa

de Ramíreces,

una delegación de Tocopilla,

otra del club de Box,

